

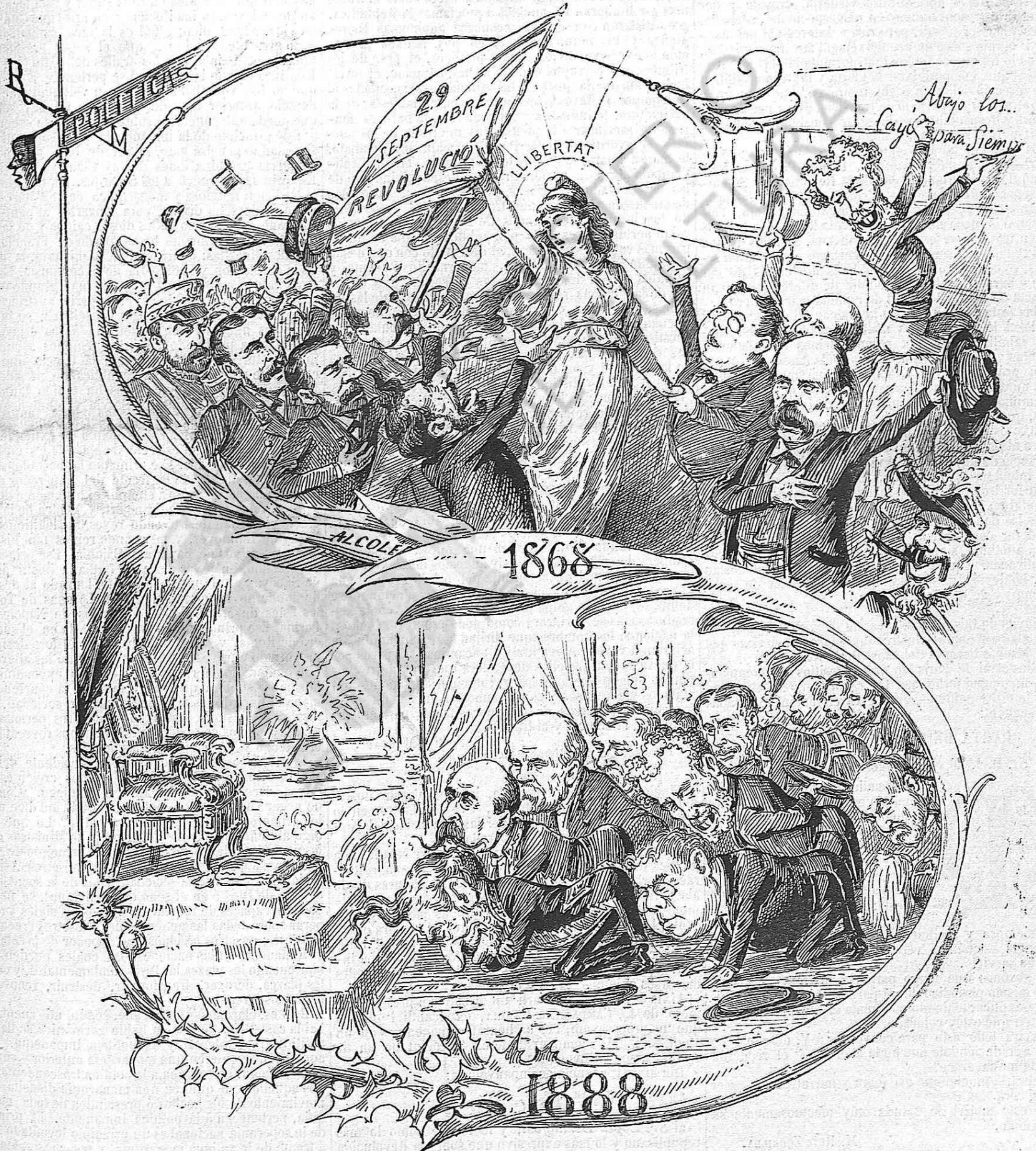
LA CAMPANA DE GRACIA

DONARA AL MENOS UNA BATALLADA CADA SENMANA

Aquest número, 10 céntims de pesseta per tot Espanya

Fora d' Espanya fixarán lo preu los CORRESPONSALS.

LOS DESERTORS DE LA REVOLUCIÓN. (Dibuix de M. Moliné.)



¡Lo qué vá de ayer á hoy!



LOS HERÉUS DE LA REVOLUCIÓN.



DESDE el día que varem concebir l' idea de commemorar lo vigéssim aniversari de la gloriosa Revolució de Setembre, creguerem del nostre deber posar incondicionalment las columnas de aquest popular periódich á la disposició dels tres homes ilustres que capitanejan las tres fraccions més importants del

partit republicá espanyol: Castelar, Ruiz Zorrilla y Pi y Margall.

Ja que Barcelona celebra actualment una Exposició universal, y que 'ls homes públics més significats de tots los partits s' apressuran á visitarla, creyam poder convertir lo present número en una especie de instalació, modesta per ser nostra, pero rica é interessant per contenir l' opinió sobre un aconteixement tan trascendental, com es lo fet que commemorém, formulada pels tres personaljes que comparteixen la gloria y la responsabilitat de la direcció del gran partit republicá, que no perque avuy atravessem un períodu de transició, deixa per aixó de ser fort y respectable, y de pesar considerablement en la sort y 'ls destins de la nació espanyola.

Nos guiavan ademés—perquè no hem de confessarho?—certs impulsos egoístas. La idea de veure reunits aquí, als legítims heréus de la Revolució de Setembre, separats fora de aquestas columnas per causas prou conegudas, era per nosaltres altament halagadora. Tots tres son fills de la mateixa mare. A la Revolució de 1868 deuen tots tres sa fesomia republicana. Son fills de una mateixa familia, son germans, germans que viuen separats, es cert; pero que com á bons fills dotats de cor noble y agrahil, saben prescindir de diferencias, quan se tracta de honrar lo recort de aquella mare generosa.

A las festas de familia, no hi ha cap fill que s' estimi que deixi de acudirhi... y moltas vegadas aquest contacte familiar produheix reconciliacions consoladoras. ¡Quántas vegadas personas unidas pels llassos de un parentiu pròxim que s' asseuen a una mateixa taula, sense mirarse la cara, al alarse, després de una expansió familiar, se donan las mans y s' uneixen en un estret abrás, que may més ha de desferse!...

¡Ditxosos nosaltres si poguésem lograr tanta ventura! Pero aixís la conseguim, com no, sempre 'ns cabrá la satisfacció de haverla perseguida.

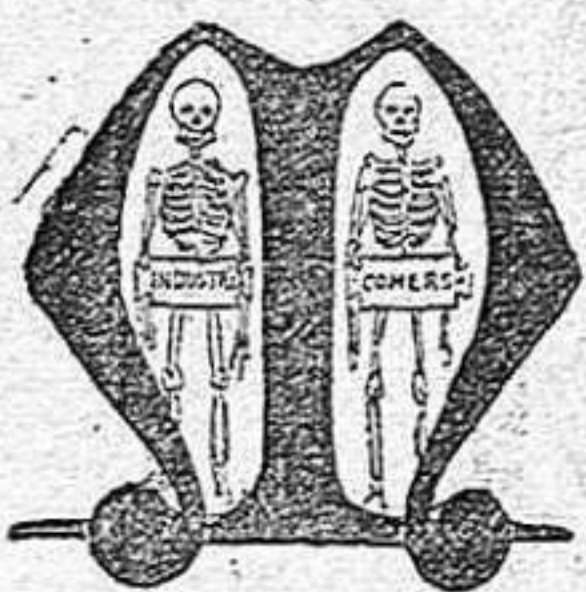
No intentem—per ara—una fusió d' elements que no poden fondres, ni menos una coalició inoportuna. Nos contentarem ab una concordia leal, ab lo mútu respecte á totas las bonas intencions, ab suavisar asperesas, y ab considerar com amich, més que com amich, com á germá á tothom, sigui qui vulgui, que professi las ideas republicanas. Aquest respecte, aquesta amistat bastan avuy. Lo demés, més que obra dels homes ha de serho del temps y de las circunstancias.

Animats de tals propòsits varem dirigirnos oportunament als tres homes ilustres que forman, si aixís pot dirse, las tres branques del arbre de la República.

Lo desterrat de París ab grans desitjos de complaure'ns, no pogué ferho, per las rahons—no afortunadamente de ordre polítich—que deixa clarament exposadas en la següent:

CARTA DE D. M. RUIZ ZORRILLA.

Sr. D. I. López Bernagosi.



¡Estimado amigo: Siento en el alma no complacer á V. más que á medias.

Desde luego envío á V. un retrato que me pide en su expresiva y cariñosa carta, lamentando muy de veras no poderle remitir el artículo que desea. La razón es esta: no acostumbro á escribir en los periódicos; me he negado siempre y fácilmente calculará V. con cuánta insistencia y cuántas veces se ha solicitado de mi ese pequeño servicio.

Las razones que tengo para conducirme así, hasta con el mismo periódico de mi partido, tampoco son difíciles de explicar teniendo en cuenta la situación especialísima en que estoy colocado.

¡Servirá todo esto para convencer á V. de que debo callar, agradeciéndole mucho la atención y el recuerdo con que me favorece?

Celebraría mucho que así fuera y me atrevo á creer que así será.

Con este motivo le saluda muy afectuosamente su buen amigo,

M. RUIZ ZORRILLA.

París 14 agosto 1888.

Lo jefe del partit federal, que tans agasajos ha rebut durant la seva estancia á Barcelona, y en sas visitas á las poblacions de Vilanova y Geltrú, Sabadell y Lleyda, se dignó afavorirnos ab un artículo, notable com tots los que brotan de sa ploma inspirada.

L' atenció del Sr. Pi y Margall es tan més de agrahir, quan per complaure'ns ha hagut de robar lo temps al descans, en mitj dels multiplicats obsequis de que l' han fet objecte 'ls seus correligionaris.

ARTICLE DE PI Y MARGALL.



UTIL empeño poner limite á las futuras revoluciones. Van siempre más allá de lo que sus promovedores pensaron y quisieron. No se hizo la de Setiembre de 1868 ni para el establecimiento de los principios democráticos ni para la caída de los Borbones; y los Borbones cayeron, y la democracia

imperó luego de escrita en los programas de Cádiz y Sevilla.

¿Qué sucederá en otra revolución? Difícil es predecirlo. Cayó entonces una dinastía y caerá ahora el trono; mas ¿se limitarán los pueblos á proclamar la República? ¿se satisfarán con que se reconozca autónomas las regiones y los municipios? Traen hoy agitada la nación lo excesivo de los gastos públicos, el peso de los tributos, las corruptelas de la Administración, el envilecimiento de la justicia, las dificultades suscitadas al trabajo por peligrosas concurrencias, el malestar de la agricultura; la industria y el comercio, la bárbara manera de sacrificar á la política los intereses de los pueblos, el favoritismo de arriba y el caciquismo de abajo, la mansa anarquía en que todos vivimos. Traenla soliviantada por otra parte el rápido desenvolvimiento de las comunidades religiosas, proscritas hace poco más de cincuenta años por nuestros padres, el predominio de los jesuitas, desterrados de España y sus colonias como perturbadores de la paz pública por uno de nuestros más católicos monarcas, el desenfado con que desde el púlpito se truena contra las modernas instituciones y se habla en són de amenaza, las discordias que al calor de las luchas religiosas nacen en el seno de las familias, discordias origen de continuos desórdenes y frecuentes escándalos. Traenla por fin atribulada las cuestiones entre obreros y patronos, cuestiones preñadas de tormentas, que afectan la organización íntima de la sociedad y son objeto de ruidosas luchas entre distintas escuelas y distintos bandos.

Siente la nación hambre y sed de justicia, y querrá, probablemente, reformas que restablezcan en los hogares la paz, en la Administración la moralidad y el derecho, en los tribunales el santo respeto á las leyes, en los gastos la economía, en los tributos la moderación y el equitativo reparto y en las esferas de la religión y el trabajo todo lo que conjure futuras tempestades y peligros. Será, á mi juicio, cualquiera revolución que sobrevenga honda como ninguna, ya que habrá de extirpar los vicios sociales y los vicios políticos.

Va entrando el derecho en una nueva evolución y romperá de seguro los viejos y angostos moldes en que los encerró una legislación hija del privilegio y atenta al dominio de una clase. Interin la evolución no se defina se dará un golpe en el clavo y ciento en la herradura; mas se verificará como todo progreso. Dichosa la nación si los hombres que dirijan la revolución futura aciertan á ver la nueva luz y á encaminar sus pasos por la nueva senda. De ellos dependerá que se cierre por mucho tiempo la era de las revoluciones ó sigamos aún agitados y convulsos y consumamos en luchas no siempre fecundas, fuerzas de que necesitamos para el desarrollo de la ciencia y el trabajo.

F. PI Y MARGALL.

Barcelona 21 de setiembre de 1888.

Finalment, la nostra esquela, invitant al jefe ilustre del partit republicá possibilista, 'l va sorprendre, en lo moment de posarse en camí per las provincias del Northont ha passat una curta temporada.

Castelar, tan amant de la vida pública ve seguint una política de activitat, desde que va efectuarse la restauració borbónica. Diputat en totas las legislaturas desde alashoras celebradas, no ha recatat may las sevas opiniones, sobre tots los successos polítichs passats y presents. La tribuna del Congrés ha sigut la cátedra desde la qual ha difundit sas ideas y doctrinas. Son molt raros los successos, sobre 'ls quals no ha formulat lo seu judici, y per tant de casi tots ells té en los seus admirables discursos opinions claras y concretas.

Aixís es que al demanarli un treball pel present número de LA CAMPANA DE GRACIA, explicantli l' objecte que 'ns proposavam, nos ha honrat responentnos ab un atent B. L. M. acompanyat de un fragment de un de sos discursos més notables.

Diu aixís l' esquela acompanyatoria:

«EMILIO CASTELAR.

B. L. M.

al Sr. Lopez Bernagosi, y le remite como lo más republicano y lo más expresivo que sobre la Revolución de Setiembre ha dicho en su vida, el trozo adjunto dicho

á la faz de Alfonso XII y Cánovas del Castillo, en la primera Cámara de la Restauración.»

«Aprovecha esta ocasión para reiterarle el testimonio de su consideración más distinguida, etc., etc.»

Veus'qui ara l' opinió de Castelar sobre la memorable Revolució de Setembre.

PENSAMIENTOS SOBRE LA REVOLUCIÓN DE SETIEMBRE.



E dicho muchas veces, y lo repito ahora, que cuando se estudia la historia y la política, lo primero que nos admira es la rica variedad de los hechos y la gran rareza de las ideas. Y sin embargo, así como el planeta es aire condensado, la sociedad es

idea condensada también. No hay más que una fuerza, ha dicho la ciencia moderna; pensamiento que un gran astrónomo de Roma ha puesto en concordancia con la existencia de Dios; y esta fuerza se convierte en calor, en electricidad, en éter, en vida, en organismo. Pues no hay más que una idea en cada siglo; y esta idea se convierte en leyes, en instituciones, en principios, en fuerza, en vida. Ahora bien; ¿cuál es la idea capitalísima del siglo presente? Una idea que el señor presidente del Consejo atribuía ayer á los frailes del siglo XVI y XVII. Esta idea es que la sociedad se pertenece á si misma, que no hay voluntad superior á su voluntad, que no hay derecho anterior á su derecho, que no hay soberanía que pueda anteponerse ó sobreponerse á su soberanía.

Este principio de la inmanencia de la soberanía en la sociedad lo penetra todo, lo invade todo, á despecho de las falsas combinaciones de las escuelas doctrinarias. Ese principio arrancó á los Stuardos, representantes de la tradición religiosa y monárquica en Inglaterra, de su trono de derecho divino, para lanzarlos al panteón del Vaticano, cémenterio de los dioses caídos y de las ideas muertas. Ese principio ha devorado en Francia á tres grandes dinastías: la dinastía de la historia, la dinastía de la revolución y la dinastía de la conquista. Ese principio ha descompuesto la máquina más grande de autoridad que vieron los siglos; el imperio austriaco, obligado á devolver su patria á los venecianos, su independencia á los húngaros, su autonomía á los eslavos. Ese principio ha penetrado hasta las regiones asiáticas del imperio turco, y ha constituido la Grecia libre, que cambia de reyes como una republica de presidente; la Rumania, que en quince años ha tenido tantos jefes como los Estados Unidos; la Servia y Montenegro con sus principes constreñidos á la guerra y amenazados de nuevo destronamiento. Ese principio se extiende desde el Mississippi hasta el estrecho de Magallanes en todo el territorio de América. Ese principio ha borrado la marca del derecho divino de la frente del emperador de Alemania, y le ha obligado á cumplir el testamento del Congreso revolucionario de Francfort, y la idea de la democracia alemana, destruyendo reyes tan legítimos como el rey de Hannover, y mermando reinos tan históricos como los reinos de Baviera y Sajonia. Ese principio es el principio, en cuyas bases se funda la ilustre dinastía de Saboya; es el principio que ha lanzado al destierro, de donde no volverán jamás, los Lorenas de Toscana, los Estes de Módena y los Borbones de Nápoles y de Parma. Ese principio ha resonado hasta en el suelo sacro de Roma, y se ha oído hasta en el foro desierto, y ha entrado á través de los sepulcros y de los altares, sin que pudiera detenerle ni el rayo de la excomunión, ni la sombra sublime que proyecta sobre la conciencia humana la tiara de los pontífices, pues la sociedad, la naturaleza, la historia destruyen los poderes permanentes, sustituyéndolos con poderes más ó menos revocables por el derecho y la voluntad de los pueblos.

Los antiguos, ha dicho el señor presidente del Consejo de Ministros, los pueblos antiguos creían esto; algunos sacerdotes lo decían. No lo niego. ¿Cómo he de negar yo lo que con motivo de erudición dice uno de los primeros eruditos de nuestra patria? Lo que yo le digo al Señor presidente del Consejo de Ministros es que los pueblos antiguos no entendían el principio de la soberanía nacional como lo entendemos nosotros. Así, ellos creían que fuera de la sociedad, lejos de la sociedad, en el seno de Dios ó en el seno de los tiempos, se forjaban poderes capaces de imponerse á todos los siglos y de imperar sobre todas las generaciones. Nosotros creemos lo contrario; nosotros creemos que el poder de la soberanía es inmanente en las naciones, las cuales pueden cambiar cuando les plazca las leyes fundamentales, y cuando les plazca, derogar, transformar, destruir, renovar los poderes supremos.

Esto es, claramente explicado, según mi cuenta, en habla castellana, lo que en habla germánica se llama la política trascendental y la política inmanente. Todos aquellos que quieren una monarquía anterior y superior á la sociedad, pertenecen á la política trascendental; todos aquellos que quieren una monarquía disuelta en el movimiento de los hechos ó prescinden de toda monarquía, pertenecen á la política inmanente. El principio de la soberanía nacional es un principio levantado frente á frente de la antigua monarquía, y por consiguiente un principio esencialmente liberal, democrático y moderno.

Ahora bien; ¿ha entrado este principio en la sociedad española? ¿Pues no había de entrar! ¿Tan fuera nos habíamos de quedar nosotros del espíritu moderno? Inmediatamente que nuestra gran revolución estalla en 1808, estalla el principio de la soberanía nacional, proclamando en un artículo sublime que «la nación española no pertenece a ninguna persona ni familia;» término a la soberanía de los poderes antiguos, y comienzo a la soberanía de los pueblos modernos.

Los poderes históricos corren a Bayona a saludar a un soldado de fortuna; los poderes históricos ponen en manos de ese soldado sus diferencias de familia; los poderes históricos ciñen al hijo de la plebe con la corona inmortal de San Fernando y Carlos V; los poderes históricos abandonan el territorio nacional a su avara mano; los poderes históricos felicitan al vencedor en Valencey, como si en vez de matar españoles degollara las reses de sus ganados; y mientras tanto la protesta popular se escribe en las Cortes de 1812, protesta escrita también con sangre en las paredes y en las calles de la villa inmortal del Dos de Mayo, protesta escrita con sangre en las piedras humeantes y en los muros sagrados de Zaragoza y de Gerona.

Esta diferencia, señores diputados, esta diferencia entre Bayona y Madrid, entre Chambord y Valencey y Zaragoza y Gerona, no es una mera diferencia artística, no es una mera diferencia estética, no es una mera coincidencia histórica; es una demostración lógica, dialéctica, providencial, divina, de que los poderes históricos ceden y mueren, mientras los poderes populares se adelantan y se imponen.

Yo no acostumbro a discutir de mala fe ni desconozco la fuerza de los argumentos. Es verdad, y en esto tenía razón el presidente del Consejo de Ministros, es verdad que el pueblo español asoció a su poder soberano el poder histórico; es verdad. Pero se cumplió una ley de la lógica, que quiere que el término segundo de una serie se parezca al antecedente; una ley de la historia que quiere que no vayamos a saltos; una ley de la naturaleza, que quiere que todo organismo proceda de otro organismo semejante; una ley lógica, que quiere que la idea sea instinto en la naturaleza, sensación en la sensibilidad, noción en la inteligencia, idea concreta en la mente, antes de ser realidad y práctica y verdad en la historia.

Pues bien; el principio de la soberanía nacional fue instinto en 1808, sentimiento en 1820, noción en 1836, idea en 1854, y realidad y vida y práctica en 1868, en que expulsamos los poderes históricos y los sustituimos por la soberanía de la nación.

La revolución de Setiembre. ¡Señores! Ahora es usual, es corriente renegar y maldecir de la revolución de Setiembre; pero yo, que tengo la costumbre de oponer la razón de mi inteligencia a lo que creo supersticiones ó errores, yo digo que cuando considero ese hecho y veo cómo abrió a la conciencia española, cerrada por tres siglos de intolerancia, a la libertad religiosa; cómo levantó la tribuna volcada por la reacción, ilustrándola con discusiones inmortales; cómo substituyó al silencio de nuestra idea y al aislamiento de nuestra vida el rico y vario genio moderno; cómo en su desarrollo progresivo llegó hasta extirpar a nuestros eternos enemigos los Bonapartes y hasta concluir y rematar en Roma la obra de la unidad italiana, la obra por excelencia moderna; cómo, atravesando los mares, devolvió la dignidad de hombres a 76.000 esclavos, cuyos eslabones rotos debían pender en estas paredes sagradas, a la manera que en las paredes de San Juan de Toledo penden las cadenas de los cautivos de Málaga y Granada; cómo sembró en el nuevo y viejo mundo ideas que hoy parecen vagas estrellas de materia cósmica, pero que serán mañana mundos y soles: cuando veo todo esto, ora considere a la revolución de Setiembre como un hecho providencial y divino, ora la considere como resultado de un movimiento lógico en la civilización moderna, no puedo menos de bendecirla y aclamarla, como la explosión del sentimiento nacional y como el comienzo de un nuevo periodo de libertad en nuestra historia.

EMILIO CASTELAR.

(Fragmento del primer discurso político pronunciado en la primera Cámara de la Restauración como Diputado de Barcelona. 16 de marzo de 1876.)

Cumplert ja 'l nostre propòsit, sols nos resta donar las més expressivas gracias als ilustres personatjes, que al accedir a la nostra súplica, han honrat ab la seva firma las columnas del present número.

¡Als legítims heréus de la Revolució de Setembre, salut y prosperitat!

LA REDACCIÓ.

EN LO 29 DE SETEMBRE.

ARA Y AVANTS.

(SONET.)

¡Vía fora! ja de trampas aburrit lo poble va exclamar tot d' un plegat; y ab l' as de basto al coll, arremangat va tirar al carrer tot decidit. No va pas caldrer més que lo seu crit per caurer lo que estava tot corcat.

Després de tal bugada ¿qué ha passat que encara estem ab lo mateix bullit? ¡Ignocents! vam nombrá' una comissió y aqueixa de tal modo ho ha arreglat que fins ¡vatúa en Prim! rebém bastó. Donchs, si sempre, volent, havém triunfat, y 'ns assisteix sobrada la rahó ¿qué fas poble espanyol boca-badat?

E. VILARET.

LA REVOLUCIÓ DE SETEMBRE.

EPISSODIS.

U' admirable, qué grandíós lo despertar de un poble!



Desde l' any 1868 ensá, han transcorregut vint anys. Molts dels que van presenciar aquell succés, sens dupte 'l més trascendental pera Espanya en lo present sigle XIX, han pagat ja a la mare naturalesa lo tribut que tots li devém. Si de Prim, Serrano, Topete, Rivero y altres iniciadors del gloriós alsament, apenas ne queda un de viu, ¡quánts de entre aquella massa anónima que ab desbordat y frenétich entussiasme lo va rebre, no haurán seguit lo mateix camí! ¡Y quénts altres que eran llavors nens, incapassos de apreciar los successos, son avuy homes fets, y senten parlar de la Revolució de Setembre, com de una cosa remotíssima y molt anterior als seus primers recorts!...

Han passat vint anys, y aquest curt periodo de temps basta a renovar la meytat per lo menos de una generació. Tant pèls que van assistir al esclat de un poble sedent de dignitat y de honra, com pèls que no tingueren ocasió de presenciarlo, escribíam las presents ratillas, encaminadas a consignar alguns epissodis de carácter purament local, recorts que may més fugirán de la nostra memoria. No intentém escriure la historia de aquéllas jornadas sense sanch, pera lo qual nos faltan datos, temps y espay. Contentémnos ab trassar alguns bosqueigs, ja que no podém pintar un quadro.

Cap-al-tart del día 28 de Setembre, va comensar a correr la noticia de la victoria alcanzada en los camps de Alcolea. Si las autoridades tenían lo telégrafo seqüestrat ¿cómo había pogut traslluhirse aquella nova? Semblava que l' ayre l' hagués portada: se respirava ab l' atmósfera.

Los carrers s' omplían de gent: tothom estava animat com si a tots los espanyols nos haguessen tret un gran pes de sobre. Hi ha corrents magnéticas que conmueven a las multituds, y la que dominava aquell vespre era poderosa.

Al fosquejar eixí a recorrer la Rambla, sens més companya que dos ajudants, lo compte de Cheste, capitán general de Catalunya. Coneixedor més que ningú dels grans aconteixements que acabavan de ocurrer, tota la seva preocupació consistía, a lo que sembla, en que no s' alterés l' ordre públich. Vivament afectat y hasta tal vegada sense comprendre bé lo que feya, anava de grupo en grupo, recomanant la calma y 'l sossego.

Desde 'l passatge de Colon, fins al Pla del Teatro se veje voltat de una gran multitud, que l' empenyía, y 'l portava surant, com una onada porta un objecte lleuger. Los crits de «¡Abaix los Borbons!» «¡Visca la soberanía nacional!» retronaban per la Rambla.

Lo compte de Cheste no havia ensangrentat a Barcelona com alguns dels seus antecessors. Se havia limitat a perseguir als liberals: pero sense l' encono de alguns altres que l' havían precedit en lo mando militar de Catalunya. Además, los seus desplants catalanistas, y en especial un bando famos, en que al parlar de la llibertat, la calificava de *despiragada bacant*, més que las iras del poble, li havia captat las burlas y las sátiras dels barcelonins.

Aixó va valerli no poch. Mentres allá en lo Pla del Teatro la multitud l' enrevoltava, tot de un plegat se veje brillar un ganivet. Un moment de descuit y 'l ganivet hauría anat a enfornarse en lo cos de aquell general indefens. Pero cent mans contingueren lo bras homicida, en tan que dos periodistas—avuy difunts tots dos—Llüberia y Lluís Carreras, agafats a las solapas del general li cridavan, tot sacsejantlo:

—¿Se pronuncia Vd. ó no se pronuncia?

Lo compte de Cheste, fent un supréu esforç, lográ desempallegarse dels que l' subjectavan, y seguit dels seus ajudants, y corrent a tot correr Rambla de Santa Mónica avall, se refugiá dintre de Atrassanas. Lo rastell de la muralla que alashoras enfilava la Rambla, se tancá darrera seu, deixant a fora, a una numerosa multitud, que seguía aclamant, cada vegada ab més alé. Lo triunfo de la Revolució.

Sembla que Cheste, una vegada dintre del fort, desesperat, indignat y fora de sí, maná fer foch sobre la multitud; pero las tropas se negaren a obehirlo, evitant aixís una catástrofe completament inútil.

La plassa de Sant Jaume bullía. La multitud havia invadit las dependencias de la Casa de la Ciutat, ahont acabava de constituhirse la Junta revolucionaria.

Encare 'm sembla que veig a un pobre municipal, plantat a la porta, sota l' estatua de Jaume I. er, al qual un país li prenía 'l revólver.

—Yo tendré que pagarlo, y soy un pobre padre de familia, digué 'l municipal mitj plorant.

Lo país li torná 'l arma; pero al mateix temps li demaná que ab lo sobre rasqués lo bando del general compte de Cheste, enganxant sobre la fusta destinada als anuncis. Lo municipal cumplí aquesta tasca, entre 'ls aplausos de la multitud.

Al poch rato comensavan a volar desde 'ls balcons de aquell edifici los retratos de la reyna destronada, y ab ells y 'ls que 's tiraren desde 'ls balcons de la Diputació y la mida dels quintos, se formá al mitj de la plassa una gran foguera.

Un grupo 's dirigí als campanars de la Seu, ab l' intenció de tocar a somatent. Aquell siti estava ocupat per la guardia civil, que ab bonas formas y alegant lo deber en que estavan de guardar lo lloch, dissuadiren a aquell grupat d' entussiasmas.

Desde la Catedral se dirigiren aquestos al Palau del bisbe. Las portas estavan tancadas y 'l bisbe ausent. Trucaren repetidament, y per fi s' entrobrí la porta.

—¿Qué volen?

—Los retratos de Isabel II.

—Entrin, entrin; pero no tots... una comissió no més... los darém los retratos... pero no invadeixin l' edifici.

Los que 's trobavan més proxims a la porta, entraren y conduhits per un familiar del prelat, arribaren al Saló de recepcions.

—Aquí está 'l retrato que demanan, digué aquell capellá: més mort que viu.

—Despenjil vosté mateix.

Lo capellá no s' ho feu dir duas vegadas.

Y adonantse un dels revolucionaris del retrato de Pio IX penjat també en lo saló, digué:

—Ep, despenji aquell altre, si es servit.

Y 'l capellá que havia entregat a la reyna, entregá del mateix modo al papa, que junts volaren pel mateix balcó y 's convertiren en cendra al bell mitj de la Plassa Nova.

Al mateix temps que aixó succehia dintre de la ciutat, en tots los alrededores brillava una corona de fogueras, produhidas per l' incendi dels felatos de consums. Contribució odiada, que havia de restablirse ben prompte.

Serian las vuyt del vespre quan sortí de Casa de la Ciutat una manifestació, ab acompañament d' hatxas y pendons en direcció de la Capitanía general.

Al arribar a la Plasseta de la Mercé, un dels centinellas de la Capitanía dispará sobre 'ls manifestants, causant una víctima. La sanch de un jóve obrer fou l' única que 's derramá aquell día.

Més tart un batalló de tropa 's possessioná de la Plassa de Sant Jaume, y un piquet de Mossos de l' Esquadra, ab las espalllas guardadas per la tropa, desfilá farreny pel mitj de la plassa, ficantse en lo Palau de la Diputació provincial.

Se havían donat ordres de fusellar a la Junta revolucionaria, quals individuos escapant per una porta del carrer de la Font de Sant Miquel, anaren a reunirse en casa del fabricant D. Joseph Tomás y Salvany, que residía llavors en lo carrer del Duch de la Victoria.

Lo poble concentrat en las bocas dels carrers que donan a la Plassa de Sant Jaume, parlava ab la tropa encarregada de custodiarla, y entre 'ls soldats y 'l poble reynavan manifestas corrents de simpatía.

Transcorregué la nit tranquilament. Lo compte de Cheste, renunciant a una resistencia inútil, se dirigí a Lleyda ab alguna forsa y la Revolució quedá triunfant a Barcelona. Desde las primeras horas de la matinata aparequé en los balcones de la Casa de la Ciutat un fanal ostentant los lemas del manifest de Cádiz.

L' alegría de Barcelona, al despertar, sigué inmensa, l' entussiasme frenétich May s' ha vist un reventament com aquell del esperit públich, fins llavors comprimit per la mà férrea dels últims governs borbónichs.

¡Y ab quina expontaneitat tan poderosa esclataren desde 'l primer instant las tendencias republicanas del poble barceloní!

Tots los atributs de la monarquia eran destrossats entre universals aplausos. Las coronas dels escuts de tots los edificis públichs, fins las pintadas en los rétuils dels estanchs y dels industrials proveedors de la real casa, desapareixían entre l' entussiasme de la generació ataphada en tots los carrers de la ciutat.

Una má desconeguda pintava sobre la fatxada del Palau real situat davant del Govern civil un rétul expressant que aquell edifici estava destinat a escola de la classe obrera.

Las llosetas dels carrers, que duyan noms monárquichs, queyan trossejadas a cops de martell, y 'ls carrers eran rebatejats al instant ab noms més apropiats al sentiment popular. Aixís la Plassa Real se anomená Plassa Nacional; la de Palacio, Plassa del Comerç; lo carrer de Fernando, carrer de la Llibertat; lo de la Princesa, carrer de Cádiz; y 'l Passeig de Isabel II, passeig de Alcolea.

Pochs días després, al arribar lo general Prim, cubert lo cap ab una gorra de oficial de Marina que ostentava la carona real, se provocaren generals protestas contra aquell símbol, que hasta havia deixat de figurar en lo Palló nacional.

Lo compte de Reus s' empenyá en mantenirlo, contra la lógica del poble, que indicava la solució republicana com la més ferma, segura, pacífica y apropiada, després de la desaparició del trono.

¡Ah, si llavors los homes encarregats de dirigir aquell moviment haguessen sabut aprofitar las indicacions desinteressadas de un poble verge en sas opinions y no malejat encare per aquéllas resistencias que havían de desnaturalisar lo!

Desperdiada tan propicia ocasió, avuy encare deplorém las conseqüencias de un error tan funest.

No 'ns queda espay per descriure punt per punt l' aspecte grandíós que oferia Barcelona, en aquells días.

Las músicas de la guarnició recorrian los carrers tocant himnes patriótics: cada café 's convertía en un club improvisat y cada taula en una tribuna: sobre algunas tauletas escampadas en distints punts de la població se recullían milers y milers de firmas demanant la supressió del cos de mossos d' Esquadra que tan s' havia significat durant l' últim periodo borbónich en la persecució dels liberals; y 'l derribo de la Ciutadela, padró de ignominia pera Barcelona.

Los presos polítichs sortían de la presó ó del pontón, que fora de port y com un volcá esclatant sobre l' aygua del mar, cremá per espay de algunas horas produhint l' efecte més fantástich que puga imaginarse.

Anavan arribant los emigrats de Fransa, y cada un dels que passavan per Barcelona era objecte de una ovació delirant, frenética.

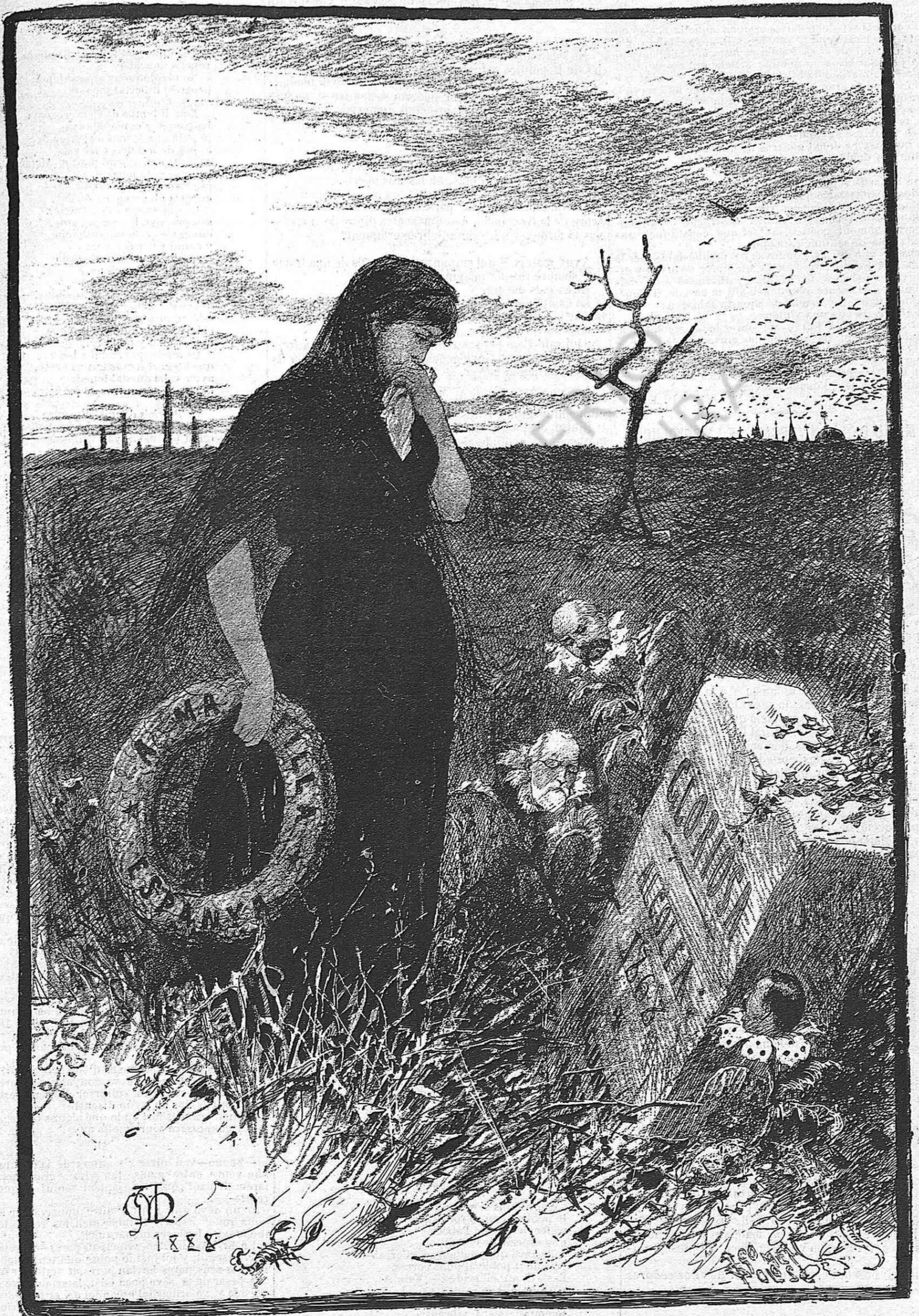
Y a la nit, los balcones tapissats y engalanats s' omplían

RECORTS. (Dibuix de J. Lluís Pellicer).



La experiencia es la mare de la ciencia.

ANIVERSARI. (Dibuix de Apeles Mestres).



AM

1888

¡Pensar que ja tindria vint anys!
¡Quin goig faria!

de llums, per espontáneo impuls de tots los vehins. Ja poden venir reys y poderosos personatjes á visitarnos: ja poden moure's y agitarse los elements oficials: lluminarias com aquellas no 's veurán may més á Barcelona; tan sols se presencian, en los moments raríssims en que una idea logra ensenyorirse de totes las conciencias.

Las corrents revolucionarias eran en aquella ocasió tan potents tan irresistibles, que hasta D. Joan Mañé y Flaquer, ab lo títol de «Una lección de historia» publicava en lo *Diari de Barcelona* un notable article qu'era la justificació més palmaria del destronament de D.^a Isabel II.

Qui conegui la gran influencia que sempre ha exercit lo *Diari* sobre 'ls seus lectors, apreciará la verdadera significació de aquest detall. Es qu' en tals circumstancias lo *Diari*, tal volta per única vegada en sa llarga existencia, se veyá reduhit á aplanarse á la corrent de la opinió pública, que may ha donat mostrás de una tal unanimitat de pensament y de desitjos.

Quan lo partit republicá contá las sévas forsas, en una grandiosa manifestació que recorregué distints carrers de Barcelona, trobant al concentrarse massa estreta la llavors inmensa Plassa de Catalunya ocorregué un fet, senzill: pero altament poètic, un fet que constituheix una delicada nota de sentiment popular.

Al passar una de las comitivas de manifestants per la Rambla dels Estudis, un ciutadà, un obrer de brusa y espadenyas, se separá de las filas y dirigintse á un dels aucellaires, que encare avuy tenen allí la parada, li digué:—Quánt valen los aucells de aquesta gabia?

N'hi havia més de una vintena.
L' aucellaire digué: «I préu y l' obrer lo féu efectiu, sense regatejar, obrint incontinent las portas de sa presó, á aquella multitud alada qu'emprengué 'l vol pipiuejant de alegría.»

Y en tan lo treballador, acompanyantlos ab la vista, los despedia al crit de «Visca la llibertat!»

P. K.

AB MOTIU DE L' ANIVERSARI DE LA REVOLUCIÓ DE SETEMBRE.

(DEDICAT Á MON AMICH ROCA Y ROCA.)



Vuy ja no existeix la superstició monárquica: lo poble ha perdut la seva antiga devoció cega á n' els reys. Com diu molt bé Sainte-Beuve, lo monarquisme no es ja un sentiment, es tant sols una opinió.

La monarquia, pera viure en los nostres temps, deuria esser organizada com una república, tenint al cap un rey popular, que sentís la reforma y tingues simpatias per la revolució. Per aquest motiu las vellas dinastias no poden donar solució al conflicte: la lley d' herencia perpetua entre sos individuos l' amor al fausto y á la pompa oriental dels antics monarcas; lo seu títol de catòlics los obliga á l' intolerancia; la revolució que 'ls ha despossehit y la revolució que 'ls ha restaurat los manté per sistema frente á frente dels partits democrátichs y del esperit liberal; las sévas unions portadas á lloch per conveniencia d' estat ó per utilitat de la dinastia, faltas del element simpátich ó sia del amor, donan per tot fruyt descendencia degenerada, falta de virilitat y d' energia, pobre d' impulsos generosos.

La producció de la seguretat, que no es altra cosa lo govern, es dolenta y costosa, quan no hi ha concurrencia, quan es monopoli exclusiu de una sola familia.

FREDERICH RAHOLA.

TOCH DE GALA.



o número de avuy es bilingüe.

Com tot Espanya vá associarse ab igual entusiasme á la gloriosa Revolució de Setembre, cap inconvenient ha de haverhi, qu' en lo present número, destinat á commemorarla, la llengua castellana aparegui al costat de la catalana, per més que aquesta sigui l' oficial de LA CAMPANA DE GRACIA.

Ademés, los jefes del partit republicá parlan castella, los uns per no haver nascut á Catalunya, y 'l que hi ha nascut, perque l' entengui més gent, y nosaltres que no hém gosat á tocar una coma als seus escrits, molt menos haviam de atrevirnos á desnaturalisarlos, traduhintlos.

Amés dels Srs. Castelar, Pi y Margall y Ruiz Zorrilla, un notable escriptor castella, distingit novelista, que avuy se troba á Barcelona, lo Sr. Barrionuevo, desitjós d' expressar l' admiració que sent per Catalunya, s' ha dignat favorirnos ab un petit treball, que llegirán sens dupte 'ls nostres lectors, ab la mateixa satisfacció ab que nosaltres l' insertém en altre lloch del present número.

Agrahim l' obsequi al distingit autor de «Los señores de Zaldivar.»

La Revolució es morta, diuhén alguns.
Y es veritat.

La Revolució es morta; pero en materia de Revolucions, nosaltres som espiritualistas.

Las Revoluciones tenen ánima; y al morir la deixan.
Y l' ánima de la Revolució de Setembre viu y viurá sempre.

**

Es més.

No sols viu, sinó que fa viure encare á molts personatjes de la política actual.

Sagasta, Martos, López Domínguez, Romero Robledo... la mateixa Regencia ¿com podrian sostenirse si no haguessin transigit ab los principis inmortals que varen triunfar sobre 'l Pont de Alcolea?

Cada any succeheix igual.

Al acostarse 'l més de setembre, 'ls governs recelan y dormen com las llebras, ab los ulls oberts.

¿Qué tenen? ¿Qué 'ls passa?

¿Es que crehen que pèl setembre ha de rebrotar l' arbre de la Revolució, ó es que senten dintre de sí mateixos la formigor misteriosa del remordiment?

**

Avuy mateix Moret empunya tots los fils de una trama que sempre resulta imaginaria.

Hi ha més encare.

Lo capitá general de Madrid, al pondres lo sol mana tancar los quartels de la capital, no permetent que 'ls oficials surtin al carrer.

¿Qui sab! Com pèl setembre las nits comensan á fresquejar, lo general Goymeche deu tenir por de que si 'ls oficials sortian al carrer, se li costiparian.

Ha vingut Pi y Margall á Barcelona y ha tingut un rebiment afectuós, entusiasta, altament significatiu.

Dintre de poch vindrá Castelar, y no ha de faltarli tampoch una acullida altament significativa, afectuosa y entusiasta.

Als monárquichs que la passada primavera, preguntavan:

—¿Ahont son los republicans?

Ara 'ls contestém, cempareixent á la llista. Aquí 'ns tenen.

Es lo que havia de succehir.

A la primavera, flors... y alguna espina.

A la tardor, fruits assahonats: bona cullita.

Llavors varem demostar que sabiam ser cortesos.

Avuy nos cal posar en evidencia que sabém ser conseqüents.

Y treure un cert baf bèn poch higiènic que 's respirava á Barcelona.

Una opinió que no es mèva, sinó de un periódich dinástich, del *Resúmen*, y que per cert la comunica 'l telégrafo, en aquests moments, donantli un marcat carácter de oportunitat.

«Diu *Lo Resúmen* que si continúan turnant en lo poder solament lo Srs. Cánovas y Sagasta, dintre de sis anys la Regent haurá contribuít á plantejar la República aquí á Espanya.»

Sempre havia cregut jo que á la República, hi havia una ánima benefactora, que li guardava la cadira!

Un refrán adobat.

«Fassis lo miracle, y fassil..... en Sagasta.»

P. DEL O.

LA BOCA DE 'N PATRICI.

Fa vint anys: era aquell día en que 'l poble, entusiasmat, veyá sortí allá á Alcolea lo sol de la llibertat.

Lo nostre ardorós Patrici corria tots los carrés, cridant sempre:—¡Abaix... tal cosa! ¡ja no tornarán may més!»

Tothom li anava al darrera, veyentlo tan atrevit, y al sentir l' eco simpátich del seu memorable crit, en Patrici 's regirava, suhant igual que un bastaix, y á cada punt repetía:

—«¡Abaix los... dallons! ¡abaix!

»No deixém arrebatarnos

»lo triunfo qu' hem obtingut;

»no permetém que may s' alsi

»tot lo que avuy ha caygut.

»¡Que visca la democracia!

»¡Visca 'l poble soberá!

»Siga la nostra bandera

»progrés, llibertat y pa.»

Sentint las sévas arengas,

lo poble, sempre senzill,

va fer del valent Patrici

una especie de capdill.

Bastava qu' ell digués:—¡Corra!

perque 'l poble al punt corrés.

Bastava qu' ell cridés:—¡Vota!

perque tot bitxo votés.

En Patrici era un orácul

solemne, potent, vibrant;

tot quan sa veu ordenava

era obehit al instant.

De sa boca bullanguera no 'n sortía més que crits contra 'ls aborribles déspotas y á favor dels oprimits.

Nit y día á totes horas, en tribunas y en balcons, entusiasmava á las masses ab las sévas oracions.

Y sempre, en tots los discursos, repetía al acabá:

—No olvidéu may aquest lema: progrés, llibertat y pa.—

Aquell temps d' eferescencia ha passat: á copia d' anys lo poble ha tornat á ajeures, al pes de mil desenganys.

Molts dels que al pont d' Alcolea saludaren lo nou sol, reposan dintre la tomba cuberts ab crespons de dol.

Lo qui queda es en Patrici, sempre aixirit, sempre gras, donantse certa importancia y caminant pas á pas.

Ja ni menos se 'n recorda de sas vellas oracions, ni parla de democracia ni crida:—¡Abaix los... dallons!»

Avuy l' home es fusionista, está emplecat en no sè qué, cobra un sou que val la pena, menja, beu y no fa res.

De modo que aquella boca que en cert temps tan va cridá, avuy s' ha quedat tapada: tapada... ab un tros de pa.

De Patricis d' aquest género aquí á Espanya n' hi han á cents: quan tot just duyan camisa, eran tots ells molt valents.

La seva boca semblava l' obertura d' un volcán, sempre á punt de llençar pestes contra tot lo repugnant.

La reacció, la tiranía, las vellas institucions... ¡ab quin pit las atacavan allá en meetings y reunions!

¿Com enceravan al poble, prometentli treballá fins á realisá 'l seu lema: progrés, llibertat y pa!

Per ells no han deixat de ferho: son libres com lo qui més, fan lo que 'ls dona la gana y progressan... en dinés.

En quan á pa, 'l pressupuesto los paga un sou hasta allá, lo qual, si bèn s' examina, no deixa de sè un bon pa.

C. GUMÀ.

L' ESPERIT DEMOCRÁTICH.

I.

I ha güentos que semblan historias é historias que semblan güentos. La que 'ls vaig á contar es una d' aquestas últimas

Historia, é historia de las més verdaderas, hi ha en ella fets tan extravagants y epissodis tan extraordinaris, que si no fos que puch treure molts testimonis de lo que 'ls vaig á referir, potser ho deixaria corré per por de que no se la



volguessin creure.

L' Esperit Democrátich—lo protagonista de aquesta historia,—va neixre 'l día 29 de setembre de 1868. Ja anteriorment sa mare, la senyora Propaganda, havia tingut alguns fills: pero tots havian mort en lo mateix instant de veure la llum.

Siga que 'l baf de la pólvora d' Alcolea li sentés bèn, siga que 'l seu naixement tingues lloch en bon punt y en época normal, lo cas es que 'l nou fill, l' Esperit Democrátich, va venir al món més robust qu' un canonge y més alegre qu' un arcalde que jo sè, quan pot colocar primeras pedras.

Los seus pares—perque es d' advertir que 'l nen ne tenia una pila, ni que siga vergonyós confessarho—los seus numerosos pares, van mirarsel ab certa estupefacció y molts d' ells fins ab algún disgust.

Lo nen era més fort de lo que alguns tal vegada desitjavan y amenassava viure molts anys.

II.

—Bueno—van dirse 'ls autors de la critura quan se la van veure entre mans, tan viva y grassoneta.—¿qué 'm farém d' aixó? ¿quin pensament teniu? ¿á qué la dedicarem?»

L' un deya que naps, l' altre opinava que cols; aquest volia que l' Esperit Democrátich fos republicá, aquell s' inclinava á ferlo ser monárquich.

En Rivero—un dels principals pares—va votar en aquest darrer sentit, y tot just lo pobre nen tenia algunas senmanas, los seus pares havian ja resolt ferlo ser monárquich.

A pesar de la seva poca edat, la criatura va menjarse la partida y va armar tal escándol de crits y plors, que per més esforços que en Rivero feya, no podia ferlo estar quiet al bressol ni lograva que menjés lo que li volian fer empassar.

Llavors va ser quan en Rivero, y alguns pares més de

la seva corda, determinaren tirarho tot á rodar y van enjugar la criatura á dida sense compliments.
 ¿No es veritat que ja comensa á semblar extrany tot això? Una criatura que neix d' una pila de pares, uns pares que s' arrenqueixen de la seva obra, y volen que la criatura s' menjí certes coses... y l' envian á dida...
 Pues ara vé lo més grós.

III.

Encare l' noy no havia complert cinch anys, á primers del 73, un dia de cop y volta m' agafan á la trista criatura que feya de monárquich ben á pesar seu, y li fan mudar d' ofici, posantlo á republicá.
 ¿Si se 'n va armar de saragata ab motiu d' aquest cambi! ¿Si 'n hi va haver de dalt-á-baix!
 Lo mal va ser que com l' Esperit Democrátich era jove é inexper, extraviat per quatre mals companys y trahit pels seus mateixos parents, una nit va trobarse sense colocació, sense menjar, sense sapiguer ahont donarla.
 Alguns dels seus pares havían mort; altres negavan ab tota la barra que li fossin pares ni res, y altres, per fi, estavan en situació tan precaria, que no podían auxiliarlo en lo més mínim.
 ¡Pobre Esperit Democrátich! ¡qué 'n va passar d' amarguras y miserias en aquel entonces!

IV.

Quan en mitj de tantas tragerias y penalitats l' Esperit Democrátich no va morir, senyal qu' estava destinat á viure y realisar grans empresas.
 Desde que va quedar abandonat, fins al dia que va cumplir quinze anys, lo nen va camparse la vida mitj d' amargatots, rodant de l' un cantó al altre, publicant algún diariot, fent algún llibret, atrevintse á enrahonar quan veyá 'ls polissons lluny...
 Pero entre tan anava creixent, creixent, y fentse home. Ja no era aquell haylet ros que en Rivero havia enjagat á dida. Tenia 'l seu bigoti, 'ls seus punys de ferro y las sevas pretencions, y sabia ferse respectar pels enemichs y estimar de veras pels coneguts.
 Y qui diu pels coneguts, diu per las conegudas.
 Especialment per una que s' deya la senyoreta Repu... tació.
 L' Esperit Democrátich estimava á la Repu... tació, tan com la Repu... tació estimava al Esperit Democrátich.
 Honorats tots dos y dotats de sentiments puríssims y elevats, l' única solució que al seu amor trobavan era 'l matrimoni.
 De resultas de lo qual, van resoldre casarse.
 ¿Quán y cóm se farà aquest casament?

V.

A darrers del 85 per poch se 'n van á la curia. Hi havia ja qui 'ls pagava 'ls gastos dels papers y 'ls proporcionava mobles...
 Pero una veu secreta deya al Esperit Democrátich:
 —¡Espera un xich més! Encare ets jove.—
 Avuy justament cümpleix vint anys.
 La Repu... tació l' estima més que may y voldria casar-se 'hi avuy mateix.
 Pero sempre s' presentan nous obstacles:
 Primer los pochos recursos, luego la inexperiencia dels dos, després la carencia d' edat legal del nuvi...
 Ab tot, aquest s' aconsola y diu que diu á n' ella:
 —Repu... tació, paciència: de tot arriba 'l dia. Si ara 'm posan impediments, vindrá un moment en que seré completament libre. D' aquí cinch anys seré major d' edat y podré fer lo que m' acomodi.
 —¿Cinch anys més? diu ella ab certa tristesa.
 —Sí, serém á l' any 93. ¡Eh! ¿qué 't sembla? ¿Vols un any més bonich? ¿vols una coincidencia més encantadora?

FANTASTICH.



RA es quan m' agrada.

Los carlins del *Diario de Catalunya* las emprenden contra 'ls carlins del *Correo Catalá*, ab una sanya, que fa venir l' aygua á la boca á tots los que contemplan la batussa.

Ara ja no s' tracta de insults, ara la qüestió son quartos.
 Comptes vells, barallas novas.

Cinch anys fa que va obrirse una suscripció ab l' excusa de costejar una corona fúnebre pera 'l sepulcre de Pio IX, y la corona no s' ha fet y 'ls 500 duros s' han perdut de vista.

Lo mateix camí han seguit altres 600 duros recaudats per alsar á Montserrat un monument á la memoria del mateix Pio IX.

Y 300 duros més pera 'l sepulcre de Zumalacarregui.
 500 + 600 + 300 = 1,400 naps.

Pero vaja, que si 'l nocecalistas s' han proposat ab això enemistar als seus rivals ab lo rey de las hunguras, s' han ben tallat.

L' héroe del As d' oros sempre preferirá als que saben viure á l' esquena dels tontos.

En Moret, desconfiat de conquistar al general López Dominguez, ha comensat á fer mimos al general Salamanca.

Ultimament ha celebrat ab ell una entrevista afectuosa.
 —¡Sigueme pollo! insinuava en Moret.

—Vosté t'è molt ganxo—responia 'l general; pero aquí no es qüestió de ganxo, sino de collar.

—No l' entench.

—Home, es molt senzill. ¿Vol que 'l segueixi? Penjim al coll una cartera de Ministre, y vagi tirant.

Recurs inútil.

La cartera de la Guerra avuy dia, ni per collar serveix. La correlja de aquesta cartera es tan flaca, tan esmolada, tan baladi, que s' queda entre las mans del qui la toca.

L' arcalde de Vilanova y Geltrú vá oposarse á que 'l Sr. Pi y Margall fos rebut ab música, al arribar á aquella vila.

Comprenc perfectament aquest rasgo anti-filarmónich del arcalde de Vilanova. Lo Sr. Pollés es una autoritat sumament nerviosa, y un atach de nervis ab acompañament de música, francament, fora una mica massa cruel.

Ha dit en Cánovas, parlant ab un periodista, que 'ls republicans som impotents porque tenim sis jefaturas distintas.

Segons la teoria del Mónstruo, á major número de jefaturas, correspón major impotencia.

Donchs sent aixis, ningú més impotent que 'ls monárquichs.

O sino aném sumant.

Los conservadors tenen la jefatura de D. Antón, la de 'n Pidal y la de 'n Silvela; total tres jefaturas.

La de 'n Romero Robledo que avuy está desperdigat; pero que no es menos jefe que 'ls altres: quatre jefaturas.

Entre 'ls fusionistas, casi hi ha tants camps tants barrats: la jefatura de 'n Sagasta, la de 'n Martos, la de 'n Gamazo, la de 'n Alonso Martinez, la del marqués de la Habana, la de 'n Cassola, sis jefaturas més, sense moltras altras que 'm deixo en lo tinter. Sis y quatre deu.

Venen després los de la Lliga agraria per una part; los moderats, per una altra; en Martinez Campos per la dreta, en Lopez Dominguez per l' esquerra: deu y quatre catorze jefaturas.

Y afegimhi las dels carlins, que també son monárquichs, y tindrem lo camp monárquich convertit en una olla de cols.

Per lo tant, ja ho sab en Cánovas, fassis adressar los ulls, per no parlar sempre á tall de guerro.

Y la impotencia que li sembla descubrir en la casa dels altres, la veurá en tota la seva ostentació, dintre de casa seva.

CARTAS DE FORA.—Acaba de morir á Vilavert (Tarragona) lo regidor de aquell ajuntament D. Joan Odena, republicá de tota la vida y molt estimat en tota aquella comarca. Més de 200 personas acompañaren lo seu cadáver al cementiri, pagantli aquesta última proba d' estimació y respecte.

Ha xocat molt que apesar de que 'ls capellans tan á Sallent com per tot arreu, las emprenden contra la ballaruga se celebrés allí, un ball de Lluisos y Teressianas, en que uns y altres estavan tan estrets, que 'ls rossaments y 'ls incendis eran de tot punt inevitables. Lo més bonich es que 'l rector Mossen Pep Coca-ensucrada contribuhí generosamente al major lluhiment de aquella xerinola, deixant pera l' adorno del local las aranyas de la iglesia. Ab motiu de aixó sembla que 'ls Lluisos y las Teressianas de Sallent tractan de destituhir á Sant Lluís y á Santa Teresa, proclamant únich patró de la confraria á San Pasqual Bailón.

Com la festa major de Vilanova de Meyá (Lleyda), s' esqueya aquest any en un divendres, aquell rector va manar fer un pregó p'el nunci, dihent que tots los vehins podían menjar carn en dit divendres, sempre que 'l dijous dejunessen. La població se va pendre rihent aquesta humorada del rector, que ja no sab per quinás mars navega, porque tot lo que fa, provoca la bronca y 'l bon humor dels seus feligresos.

Temps endarrera, á un jove que aná á demanarli un certificat de son casament, l' obligá á confessarse, y á un avi que desenganyat de la religió, intenta casarse civilment, no fa més que amenassarlo ab las penas temporals y eternas, de paraula y hasta per escrit.

Vels 'hi aquí un rector que s' empenya en pendres lo seu càrrech molt en serio, y un poble que no pot menos de pendres al seu rector molt en broma.

De la iglesia de Riudecanyas (Tarragona), han desaparecut algunas halajas antiquíssimas y preciosas, entre altras, una custodia de plata daurada primorosament ciselada y una creu gran de plata de molt valor, las quals han sigut sustituhidas per altras molt senzillas y de cap valor. ¿Cóm s' ha operat aquest miracle? Lo rector de Riudecanyas, únich custodi dels objectes de la iglesia, t'è la paraula.

IMPRESIONES.

UITAD el espejo á una mujer que sabe que es hermosa y le quitaréis el mejor de sus atractivos: la humanidad es imperfecta y hay que aceptarla así: respetemos el orgullo de los catalanes: no es generoso quitar á Cataluña la convicción íntima de su valor: no queramos injustamente romper el espejo de la mujer hermosa.

Muchas y muy distintas apreciaciones se han hecho siempre de



Barcelona, y se hacen hoy con motivo de la Exposición: el estuerzo ha sido titánico, admirable: como Exposición Universal, es una nota digna y armónica, al lado de cualquiera de las naciones más potentes: como Exposición Nacional, es el empuje tremendo de un coloso. A Cataluña ha tocado decir á Europa lo que vale aún España.

He visto á Barcelona de noche desde el mar, como grandiosa hoguera que oscurecia el cielo: no es extraño que el cielo no tuviese luz: se me figura á veces, que toda la luz de arriba cayó de una vez en el cerebro de los catalanes.

He visto á Barcelona desde las nubes, en globo, como inconmensurable titán, extendiéndose por un lado y otro hacia los dos rios, para ponerse, refrescando las fauces en disposición de devorar los pueblos de las cercanías.

He visto á Barcelona desde los montes: ¡Dulces melancolias del Tibidabo! Sus campiñas fértiles de vegetación terrible, sus bellos paisajes, su cielo puro como la alegría de los buenos: allí se ensancha el corazón allí late de orgullo: allí se ve que España es rica y potente aun, y apodérase del espíritu bienestar santo, con la esperanza de un porvenir dichoso para esta nación de los sacrificios y de las decepciones.

Recorriendo las calles de Barcelona, oyendo á sus hijos, estudiando el carácter, las costumbres, viendo su unidad, he llegado á comprender la Republica en España.... cuando el resto de España se parezca un poco á Cataluña.

M. MARTÍNEZ BARRIONUEVO.

Barcelona 15 Septiembre 1888.



A dit en Cánovas y t'è rahò, qu' encare que 'ls carlins estiguin á matar, lo partit carlista no s' descompon.

Los jefes se barallan; pero la massa, composta de gent que no llegeix, ni s' entera de res, poch acostumbrada á analizar, ni á discutir, pemaneix impassible y sense pendre cartas ni pels uns, ni pels

altres.

L' idea de 'n Cánovas, desgraciadament molt exacta, dona al partit carlista un carácter que no t'è ni pot tenir cap més partit d' Espanya.

¿Que importa que 'ls arrieros s' enredin á xurriacadas y 's matin, si 'ls matxos, sense fixarse en res pemaneixen de cap á la menjadora, rosegant la palla y las garrofas?

Aquí lo trist es haver nascut matxo.

Qu' es lo mateix que haver nascut carli.

Després de vacilar molt, al últim s' ha decidit á venir á visitarnos.

Parlo de 'n Romero Robledo.

Perfectament restablert del cop de barra, que van tirarli desde 'l galliner del Teatro Principal, pensa arribar á primer de novembre próxim.

¡Gran diada!

A altres homes públichs se 'ls obsequia ab banquets, ab lunchs, ab refrescos.

Pero á n' en Romero Robledo no hi haurá més medi que obsequiarlo ab una bona castanyada.

L' actitud del general Lopez Dominguez, segons diu un periódich, es molt nebulosa.

—Nebulosa, si, es veritat, deya un esquerrá. Es nebulosa; pero á pesar dels núvols may plou.

A Boulanger se l' ha vist per Andalusia.

Y al mateix temps se l' ha vist per Noruega.

Dirán vostés que no s' explican cóm en una mateixa hora haja pogut veures al ex-general, al extrem Nort y al extrem Sur d' Europa, y no obstant la cosa es molt senzilla.

A Boulanger los francesos van partirlo p'el mitj.

Y l' una meytat va per un punt, y l' altra meytat per l' altre.

Va desistirse de titularlo *La Gaceta de Venecia*, per haverhi ja qui hi feya broma preguntant, si l' órgano del Terso era la *Gaceta* ó 'l *Carnaval de Venecia*.

Després se prescindí també de titularlo *El trono*, porque als que 'l feyan y als que l' inspiravan no 'ls diguessen lo partit dels tronats.

Lo titul que ha prevaescut es *El Correo Espanyol*.
Correo catalan... Correo espanyol... Dos co-reos.

Lo titul del nou periódich ha inspirat una frase sangrenta á un nocecali que jo conech.

—Desenganyis—va dirme—'l nostre ex-rey deixa de aspirar al tronó. Ara com ara ja 's contentaria ab una administració de correos, que no deixa de ser una prebenda, sobre tot si poden obrirse las cartas que tancan algun valor.

Opina 'l govern que la Cort no deu venir á Barcelona, després de la entusiasta acullida que aqui ha trobat en Pi y Margall y en vista dels grans obsequis que 's preparan para quan vingui en Castelar.

Lo Govern té rahó y la seva prudencia es digna de alabansa.

Aixis com entre 'ls monárquichs hi ha 'l torn dels partits, á Barcelona s'ha establert lo torn del entusiasmes.

Y avuy com avuy los republicans som al candalero.

Un paisá va dirigir-se á un quartel de Madrid, va preguntar per un sargento y van detenirlo.

Créguinme 'ls paisans que tinguin necessitat de parlar ab algún sargento: si no volen que 'ls delinguin, fassin una cosa; disfréssinse de *niñeras*.

Es l'únic modo de no inspirar sospitas, y de recullir á las portas dels quartels, en lloch de incomoditats, floretas y requiebros.

L'última frase de 'n Martínez Campos:

«Ab en Sagasta, ni á la gloria.»

¡Será de veure l'héroie de Sagunto 'l dia que 's mori!

No vol anar á la gloria ab en Sagasta, ni al infern ab en Cánovas, ni al purgatori ab en Romero Robledo.

¿Quín remey li queda?

Un no més; quedarse als Llims.

Es lo que li correspon.

Per criatura.

Un periódich conservador de Madrid despita en vista de la recepció dispensada á Catalunya á D. Francisco Pi y Margall, califica á aquest personatge ab lo títol de *jefe dels descamisats*.

Lo qualificatiu no deixa de ser honrós, sobre tot pèls que no tenen camisa.

Perque 'l no tenirla es prova que 'ls conservadors varen deixarlos sense.

La rambla de Barcelona ab sas arcadas de llums y las glassas de tots colors está á punt de sortir.

Tal es al menos la opinió de molts forasters inteligents en materia de festas majors.

Per cert que á un que preguntava quin dia se celebraria va respondreli un barceloní:

—No es pas possible.

—¿Per quina rahó?

—Perque 's necessita una paella y ara l'arcalde la té pèl mànec.

—Podrian fer la de las pomas.

—Tampoch, los regidors se las han menjadas.

Un frare de Méjich, un de aquells varons piadosos que al pendre l'hábit fan lo triple vot de *pobresa*, obediencia y castedat, ha deixat al morir la friolera de 600,000 duros.

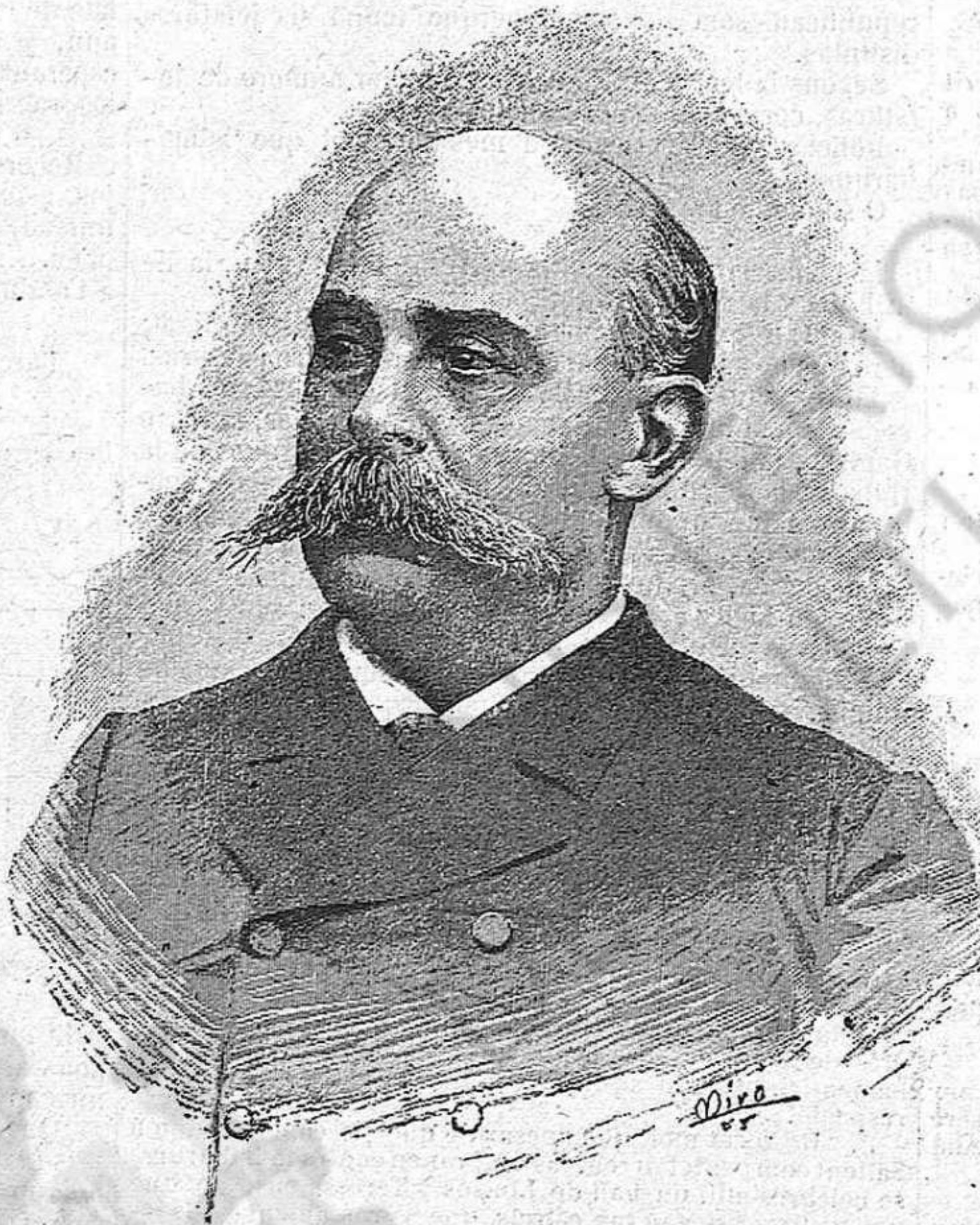
Si hagués guanyat aquesta suma dihent missa, á missa diaria y á 10 ralets la missa hauria hagut de dir 1.200,000 missas.

Y per dir las hauria necessitat viure 3,287 anys y 245 dias.

¿De hont dimontri haurán sortit los 600,000 duros?

Desenganyarse: los frares en las poblacions, son com los que surten en los camps de favas: s'ho xuclan tot.

LOS HEREUS DE LA «REVOLUCIÓN».



EMILIO CASTELAR.

Als pochos mesos de haver enviadat un subjecte, tornava á casarse, y un seu amich li deya:

—¿Y qué n'els de animal!...

—¿Que...! ¿Perque 'm caso?

—Si home, si: cregas que hi ha gent que no mereixen la sort de quedar viudos.



A LO INSERTAT EN L'ÚLTIM NÚMERO.

1. XARADA.—*Vi-dre-ras.*
2. ANAGRAMA.—*Toxa-Xato.*
3. TRENCA-CLOSCAS.—*Santa Coloma de Farnès.*
4. CONVERSA.—*Carmeta.*
5. GEROGLÍFICH.—*Dèu per cada hu, y cada hu per ell.*

Han enviat totas las solucions los ciutadans Berinot, Pep Mallorquí y A. del Xaretlo; n'han endevinadas 4, J. S. y Un Tilitero; 3, P. Basomla; 2, Miquel y R. de la Cinia y 1 no més un Capotrist y P. Folguera.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Ciutadans E. Sala, Lluís Tors y B., Aranya, Pau Pelgrim Un aficionat, Amadeo, Dr. Tranquil, J. Llobera, Olluj Jay. Un Manresa, G. J. L., Noy Maco, F. Llemon, S. Junyer. Un que 'l coneix, R. Mon y Telegrafista:—*Lo que 'ns envian no fa per casa.*

Ciutadans Carlos, Japet de l'Orga, J. N. Alias, J. T. Anguila, R. Castella, Ego Sum, P. Tarumba y N. M. L.—*Insertarém alguna cosa de lo que 'ns remeten.*

Ciudadá Paco: L'idea es bonica, pero la poesia resulta llarga, malxacosa y difusa.—Picio Adam y C.: En l'article hi ha detalls que van bé; pero 'l conjunt no fa 'l pès. Lo sonet es incorrecte.—P. Talladas: Insertarém molta cosa de lo que 'ns remeten.—E. Vilaret: Lo sonet es fluix.

—J. Abril: La lletreta y un acudit van bé; lo demés no fa per casa.—J. N. (Lavit): Per tractar del assumpto sera millor que 's dirigeixi a un periódich diari.—J. Aleix: Queda acceptat l'article.—B. Torrents y B. Encare que ben verificada, la poesia té poch interés.—P. del Carril: Hi ha massa ripis: no 'ns acaba de agradar.—J. Igual: La poesia no es del género nostre, y en la prosa no hi trobém lo *quid*.

—Alt y Prim: Los sonets son fluixos: la lletreta va bé.—V. Escardó: Los problemas resultan massa complicats.—A. Piera: Publicarém lo sonet.—A. Gibert: Tornem de fora y al fernes carrech novament de aquesta *sercio* dona per resultat que no l'acabém d'entendre. Pero aixó no obsta perque lo que haja sigut admés, durant la nostra ausencia, se publiqui ab la firma corresponent. Las cantarelas de aquesta senmana las trobém poch graciosas.

LOPEZ, Editor.—*Rambla del Mitj, 20.*

Barcelona: Imp de Lluís Tasso, Arch del Teatro, 21 y 23.



MANUEL RUIZ ZORRILLA.



FRANCISCO PÍ Y MARGALL.